

ó elevarte á ella.

Aquí ha sucedido lo que era de esperar. Solo el gbo. no parte activa en las elecciones para la Asamblea constituyente, y ésta se ha sumiso como la antigua Cámara al ministerio. Al Presidente no se le ha ocurrido el decirle, ni por cortesia, que le entregaba el poder; y todo el mundo está de acuerdo en que ella no tiene mas misión que dar una constitucion y aprobar todo lo hecho. Pero si esto no es mas que una dictadura, que no se sabe á donde querrá ir, por mil veces habria sido que el Presidente le hubiera dicho el poder está en vuestras manos, por que eso habria sido poner el país en una completa anarquía. Si D. Miguel se interesara por la mejora del país se valdria del poder absoluto de derecho ó de hecho, que quedará en sus manos, para hacer

relatos en una narración de la Merced.

De la familia no me dice sino que no
vedad, i hemos deseado mucho saber como se avienen con
bis de Situacion, de vida i de circunstancias. A Enriqueza
no le escribo por separado por que las cartas que escribo a
Ud. son tambien para ella; pero espero que no deje de escri-
birme, pues me hablará de lo que Ud. oírta.

Aquí tampoco hai novedad en la familia; todo
poco mas o menos seguimos como Uds. nos dejaron. El Colegio
tiene 20 alumnos, pero han hablado para algunos otros,
sin embargo no parece que llegue a un número tal que
pueda ser muy buen negocio. Dejará con qué vivir, i alguna
mediana utilidad. Siempre estaré dispuesto a dejarlo i irme
para Bogotá a fines del año, si allá las cosas dan por lo
menos iguales esperanzas.